

HÖRNER, W.; DÖBERT, H.; KOOP, B. & MITTER, W. (Eds.) (2006): *The education systems of Europe* (London, Springer) 879 pp.

A nadie escapa la importancia que está tomando en la actualidad la convergencia educativa europea, debido especialmente a ambiciosos proyectos comunes emprendidos voluntariamente por los Estados europeos, como el *Espacio Europeo de la Educación Superior* (EEES) o las políticas de cooperación emprendidas en todos los niveles y contextos educativos, tanto en la educación formal como en la profesional, la no formal y la informal.

A pesar de las reticencias nacionales expresadas ya en los orígenes del proceso para cooperar políticamente en educación, las necesidades económicas, políticas y sociales derivadas de la consolidación del proyecto común han conducido a la clase política europea al entendimiento obligado en el ámbito educativo, teniendo que conjugar en los propios sistemas educativos, la *dialógica* existente entre la identidad nacional, el proceso de construcción europeo y los valores comunes. Exponer y explicar las causas de esta nueva paradoja educativa que viven los sistemas educativos europeos es uno de los objetivos principales a los que pretende responder esta investigación. Asimismo, los Estados se enfrentan a la obligación moral y política de hacerse convergentes y permeables entre sí, ya que han levantado voluntariamente sus propias fronteras tradicionales a favor del proceso político, por las que ahora fluyen estudiantes y trabajadores en busca de nuevas oportunidades. Inevitablemente, las estructuras, fines y gestión de los sistemas educativos nacionales se verán afectados por esta nueva dinámica.

Pero no ha de caerse en el error restrictivo de limitar *Europa* a los 27 Estados de la *Unión Europea* (UE), pues el *Viejo Continente* se expande hacia el Este, hasta llegar a difuminarse con su vecino, en lo que podríamos llamar la línea de *Eurasia*. Quizá, el mapa que expresa el *Consejo de Europa* (CE), que agrupa a 46 Estados, pueda reflejar de manera más fiel los límites geográficos que representan a *Europa*. Siguiendo esta línea de pensamiento, la publicación responde a un ambicioso proyecto que nos presenta una descripción analítica de **50 sistemas educativos europeos**, entre los que se engloban a los 46 miembros del CE, dos países candidatos que ya habían solicitado su adhesión al mismo —Bielorrusia y Montenegro—, además de las Islas Feroes y Kosovo.

Esta colosal y ambiciosa investigación comparada, que cuenta con la participación de más de 70 expertos nacionales —incluida nuestra compañera M.^a Jesús Martínez Usarralde, en representación española—, ha sido coordinada por el grupo Hörner, Döbert, Mitter y Koops, quienes, además de dirigir el trabajo, también participan en algunas de las exposiciones nacionales. La estructura organizativa de la obra responde a un patrón analítico común para todos los sistemas educativos de los países europeos, presentados por orden alfabético.

El modelo de análisis de los sistemas educativos se centra en la descripción de aspectos como: a) la historia; b) el contexto socio-cultural en el que se enmarca; c) el contexto organizativo y la gestión; d) estructura —etapas primaria y secundaria, así como el tratamiento de las necesidades educativas especiales—; e) la educación postsecundaria y superior; f) los problemas, discusiones y perspectivas de desarrollo; f) Apéndice: perfil estadístico y tablas para la comparación. La selección de las fuentes documentales para cada informe ha sido competencia de los propios expertos nacionales, siendo las más utilizadas, los centros de documentación dependientes de los ministerios nacionales y las bases de datos de organismos internacionales como la OCDE, EURYDICE o BIE.

En definitiva, nos encontramos ante un riguroso estudio comparado de los sistemas educativos europeos, que ofrece una visión panorámica de la educación en Europa y aporta numerosas sugerencias de comparación para futuras investigaciones. Por mencionar algunas de las interesantes conclusiones que aporta este trabajo colectivo, podría decirse que pueden observarse tendencias similares que permiten agrupar a los estados europeos en dos grupos diferenciados —atendiendo a su comportamiento y las convergencias existentes entre ellos—, que englobaría de una parte, a los países del *Occidente Europeo*, y de otra, a los de la *Europa del Este*, aunque estas diferencias tienden a reducirse progresivamente. Los autores consideran que la comparación entre el occidente y el oriente europeo puede ofrecer un patrón común de la educación europea, susceptible de ser comparado con los sistemas educativos no europeos.

El único aspecto que perjudica a esta publicación es la dinámica constante de cambios que sufren los sistemas educativos europeos, inmersos en reformas constantes para adaptarse a las exigencias del nuevo espacio euro-

peo. Estos cambios se intensifican si se producen batallas políticas internas, producto de los cambios en el poder ejecutivo, en los que la educación se convierte en uno de los recursos más preciados de la propaganda política. Por ello, como consecuencia de los cambios en el poder político, algunos de los países analizados ya han variado aspectos sustanciales de sus sistemas educativos, cambiado sus leyes orgánicas o modificado sus desarrollos ministeriales en educación, como es el caso de España.

Alfonso Diestro Fernández
Universidad Pontificia de Salamanca